

PROBLEMAS METODOLOGICOS EN PSICOANALISIS CON NIÑOS: ¿CONSTITUYE EL ADL UN APORTE PARA EL ESTUDIO SISTEMATICO DE SESIONES CONCRETAS?

Jorge Goldberg*

Resumen

Este trabajo, que es un fragmento de una Tesis de maestría, se pregunta si el ADL constituye un buen método de análisis para las sesiones analíticas con niños. El procedimiento que seguimos es el de tomar una sesión y aplicarle el ADL y el método de los estilos de juego de D. Liberman. Concluimos considerando que el ADL hace aportes importantes a la comprensión de la sesión. Muy particularmente algunos de sus instrumentos como el de las estructuras frase, la grilla de motricidades y la guía para detectar la defensa, que brindan valiosa información, muy especialmente acerca del estado de la alianza terapéutica en la sesión estudiada.

Palabras clave: *problemas metodológicos, psicoanálisis con niños, estilos de juego, instrumentos del ADL.*

Summary

This paper, which is a fragment of a master's thesis, questions whether the DLA is a good method of analysis for analytic sessions with children. The procedure we follow is to take a session and apply the DLA and the game's styles method of D. Liberman. We conclude considering the DLA makes important contributions to the session's comprehension. Particularly some of the instruments such as phrase structures, grid of motilities and guide for detecting defenses, which give valuable information, especially regarding the therapeutic alliance in the studied session.

Key words: *methodological problems, psychoanalysis with children, game's styles, DLA instruments.*

A lo largo de su obra, Freud consideró central a la eficacia del lenguaje en los procesos anímicos (Freud, 1913i, 1925h). En esa misma perspectiva, consideró a las manifestaciones verbales (Freud, 1901b, 1905c) como punto de partida para sustentar sus investigaciones teórico-clínicas. Su concepción del psicoanálisis como cien-

* Magíster en Problemas y Patologías del Desvalimiento y Docente Titular de la materia "Abordaje Psicosocial en Patologías Orgánicas Crónicas y Terminales" en la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento de UCES.

cia empírica lo condujo permanentemente a buscar nexos consistentes entre las especulaciones teóricas y el lenguaje observacional, a sabiendas que del hallazgo de esas hipótesis intermedias, dependía el avance científico del psicoanálisis (Maldavsky, D.; 1999).

Las generaciones subsiguientes de psicoanalistas conservaron la perspectiva del lenguaje como punto de partida metodológico, pero no centraron sus propuestas en ese terreno. Entre quienes lo sucedieron a Freud, hubo dos psicoanalistas que hicieron aportes cuyo eje se centraba en el lenguaje: Lacan y Liberman. El primero puso el énfasis en la eficacia del lenguaje en la determinación de la subjetividad. Liberman a su vez, se preocupó por un problema metodológico central: cómo hallar criterios diferenciales para distinguir las distintas estructuras clínicas *a partir de los recursos expresivos* de cada analizando. Elaboró el concepto de estilos con el cual pretendía hacer pie en el arduo terreno metodológico, proponiendo los estilos como un conjunto de hipótesis intermedias, entre las teorías y las observaciones clínicas. Pese a la riqueza y potencialidad de sus planteos -que incluyó un libro dedicado a los estilos de juego en los analizados niños (Liberman y cols., 1981)- su concepto de estilos, ajeno al cuerpo teórico psicoanalítico, constituyó un obstáculo para su desarrollo en el seno de la comunidad analítica.

El ADL (Maldavsky, D.; 1999, 2000, 2004) es un método de investigación del discurso, apto para el estudio de procesos psicoterapéuticos desde una orientación freudiana. El método pretende detectar las erogeneidades y las defensas en el discurso. Para ello dispone de cinco instrumentos, tres que estudian la erogeneidad (en los niveles del relato, la frase y la palabra) y dos que detectan las defensas (en el relato, por un lado, y en la palabra y la frase sobre todo). Maldavsky construyó este método a lo largo de 30 años. Comenzó ordenando la compleja teoría freudiana, articulándola con propuestas de autores ulteriores, y a enlazar metapsicología, psicopatología y clínica. Simultáneamente avanzó en la operacionalización de la teorización, de la cual seleccionó dos variables centrales: erogeneidad y defensa. Para operacionalizar, debió encarar un refinamiento y sistematización de la teoría freudiana de preconciente. Para ello debió desechar el término libermaniano de estilo y recuperar la hipótesis freudiana de preconciente, o de modo más evocador, lenguaje del erotismo (Freud, 1913, op. cit.; 1925, op. cit.). Esta propuesta tiene como argumento de base que las pulsiones parciales (conjunto de características definidas a lo largo de la obra de Freud) pueden transmutar un goce específico en recursos expresivos. Un momento previo y necesario a la vez es que la erogeneidad se trasponga en una formalización de la materia sensible y la motricidad, lo que supone una sustitución de goce en detrimento de lógicas psíquicas. Tal formalización luego se traslada a la creación de las huellas mnémicas (que derivan de las percepciones).

El psicoanálisis con niños es una disciplina que no ha alcanzado aún su madurez científica; no obstante, es un ámbito de cruce de diferentes propuestas metodológicas. En este marco, puede resultar una contribución el aporte de una propuesta de investigación clínica que permita el estudio pormenorizado de una sesión, un fragmento o varias de ellas.

Ante este contexto metodológico efectuamos un estudio exploratorio (Goldberg, J.; 2005), cuya meta es avanzar en el desarrollo de una metodología propia para el psicoanálisis con niños, centrada en el estudio de las manifestaciones idiosincráticas de los niños en sesión (dibujos, juegos que incluyen el despliegue motriz aloplástico, frases breves).

El ADL tiene propuestas para la intelección psicoanalítica de las motricidades y las frases, por lo tanto, nos resultó pertinente investigar si puede constituir un aporte para entender materiales clínicos con niños.

A continuación, presentamos una versión acotada de la investigación. En nuestro estudio analizamos dos sesiones completas, una correspondiente al caso Piggie, (Winnicott, D.; 1980), el otro material lo constituye la desgrabación completa de una sesión de un paciente propio. A ambas les aplicamos sendos métodos (estilos de juego y varios instrumentos del ADL). En esta ocasión, presentaremos el fragmento inicial de la sesión de nuestro paciente.

1. Introducción

Esta tesis se plantea contribuir al conocimiento en el ámbito del psicoanálisis clínico con niños, en dos áreas en las que el estado del arte ha revelado huecos. Una, es la carencia de una metodología de la investigación propia. La otra, es la conceptualización y captación del estado de desvalimiento transitorio como hecho clínico (este último aspecto, no se considerará en esta oportunidad).

2. Planteo del problema

¿Es aplicable el algoritmo desarrollado por David Maldivsky, al material clínico de un niño? ¿Tienen los métodos estudiados, el de los estilos de juego de Liberman y cols. y el ADL, instrumentos capaces para detectar e intervenir en el estado de desvalimiento transitorio en la sesión? ¿Se puede colegir alguna relación entre las intervenciones surgidas desde estas metodologías y el hecho de que el desvalimiento sea un estado pasajero en la sesión?

3. Preguntas

¿Qué resultado arrojará el contraste entre ambas teorías?

¿Se complementan estos dos enfoques metodológicos?



¿Pueden combinarse para enriquecer la comprensión y el trabajo clínico sobre los estados de desvalimiento en la clínica con niños?

4. Objetivo general

Construir un método válido para el estudio de las sesiones psicoanalíticas con niños.

4.1. Objetivo específico

Contrastar el método usado por David Liberman para analizar sesiones con niños con el ADL.

5. Justificación

En la actualidad, los problemas metodológicos en psicoterapia tienen un auge notable. Cuestiones tales como la eficacia de las intervenciones terapéuticas, los mecanismos del cambio clínico y la evaluación de los resultados en psicoterapia constituyen una profusa bibliografía (Bergin y Garfield, 1994). Estos autores reseñan una variedad de propuestas metodológicas referidas a la psicoterapia con adultos, lo que contrasta con la muy escasa cantidad y calidad de propuestas existentes en el terreno de las psicoterapias y psicoanálisis con niños. En este contexto de carencia, el psicoanálisis con niños aporta tan solo el 5% de las investigaciones de por sí escasas, en el ámbito de la psicoterapias con niños (Bergin y Garfield, op. cit.), lo que hace evidente su temprano nivel de desarrollo científico.

6. Estado del arte (fragmento)

En nuestro país hay un antecedente, en los años 80, poco antes de su muerte, D. Liberman y cols. realizaron una propuesta que articulaba las teorías psicoanalíticas clásicas, las propuestas semióticas y observaciones clínicas acerca del juego y la conducta de los niños en sesión. De esta original combinación sedimentaron seis estilos que combinan el esfuerzo por reunir estructuras psíquicas (fóbica, obsesiva, etc.) y modos peculiares de expresión que las mismas alcanzan en el vínculo terapéutico. Para su descripción los autores se valen de la semiótica y las observaciones en sesión. Dejan, entonces, una primera sistematización que privilegia el juego como la manifestación central del trabajo clínico, y nos provee de elementos de deslinde para establecer diferencias entre los estilos y en el interior de cada uno de los mismos, además de distinguir entre juego normal (juego verdadero) y juego patológico (seudo juego). A continuación, una síntesis de su propuesta.

Gráfico 1: Del seudo juego al juego verdadero

Estilos	Seudo juego		Juego verdadero	
	Tipo de juego	Relación objetal	Tipo de juego	Relación objetal
Alucinosis	Despliega una identificación delirante con un adulto	El terapeuta integra el mundo megalómano	Juegos de conexión con el esquema corporal	El terapeuta aporta los componentes del yo y la realidad rechazados
Actuación	El juego camufla la consumación de un ataque	Terapeuta objeto de un deseo vengativo	Juego reglado, juego dramático	El vínculo se centra en la reparación
Acción dramática	Dramatiza vivencias sadomasoquistas	El paciente induce a sentir impacto estético negativo	Relato o dramatización genuina	El analista aporta a la capacidad de pensar
Estilo estereotipado	Juego como medio para controlar al analista	Promueve el sentimiento de estar bajo control. Aburrimiento	Juego narrativo	El paciente acepta ser el que juega, y que el terapeuta interprete
Estilo evitativo	Juego al servicio de técnicas de evitación	El terapeuta es inducido a sentir incertidumbre	Dramatización de escenas cuyo núcleo es el deseo hostil	El trabajo se centra sobre el deseo hostil
Estilo festivo	Juego jubiloso como defensa frente a la pérdida de autoestima y el sentimiento de soledad	El paciente exige estados afectivos, promueve agotamiento	Escenas de berrinche y rabietas	Despliegue del sentimiento de furia con la seguridad de ser tolerado

Esta dirección promisoriosa de la investigación quedó trunca con la muerte de Liberman. Desde entonces no ha habido, ni en el país ni en el exterior, autores o grupos que valorasen la potencialidad del trabajo de Liberman y cols. y se dedicasen a profundizarlo. En el momento actual, existen nuevos desarrollos metodológicos para el seguimiento de proceso y resultados terapéuticos en el campo de la psicoterapia con pacientes adultos. El algoritmo David Liberman -ADL- es uno de los que cuenta con una fuerte validez teórica. Creado con los mismos fundamentos teóricos con que Liberman cimentó su obra -la metapsicología freudiana- el ADL se propone como una profundización de la misma.

7. Tipo de investigación

Exploratoria.

8. Definición del diseño de investigación

No experimental.



9. Selección de la muestra

No probabilística.

10. Unidad de análisis

Las dos sesiones analizadas.

11. Aplicación de los métodos

1) En el pasillo de entrada hace alusión a que es la última sesión, antes de las vacaciones de invierno, cuando interrumpiremos por dos semanas.

T: La última semana que nos vemos...

P: ¡No! no. ...Mirá una paleta de acuarelas que ha quedado con las pinturas.

El paciente aferra la paleta, la toca y me la tiende.

P: La última sesión, tocala, yo ya probé... yo ya toqué. A ver...(ríe).

P: (Mientras toca nuevamente una de las acuarelas, comienza a decir algo, se interrumpe) - Qué raro. Aia (exclama en tono femenino, cuando toca una pintura algo húmeda aún. Me pone la paleta para que la toque, yo elijo el color que creo está seco, pero me equivoco y quedo con el dedo húmedo).

T: Mmmmm.

P: Perdiste (con tono pícaro).

T: Una trampa me pusiste.

P: No (dice palabras a gran velocidad, no se entienden).

T: Algunos están secos, otros mojados.

P: Bue, ahora....

T: Así que como decías al comienzo, la última sesión hasta...

P: (interrumpiéndome) - ¡Vacaciones de invierno! Un lápiz... (comienza a decir algo y se apaga).

T: Antes de las vacaciones tenés una clase especial.

P: Pasado mañana (usa las hojas, la tijera, y el lápiz negro).

T: Lápiz negro.

P: ¿Me harías un favor? ¿Me tenés la carta así? Como acá, ¿eh?

T: ¿Así?

P: Sí. Dura, muy dura (está trabajando concentrado). ¡Ay! Bueno, ya está.

T: ¿Ya está?

P: Sí, ya está. A ver... ¡Perfecto! ¡El álbum de las figuritas! Eh, me la voy a llevar porque... voy a armar un álbum y entonces voy a... voy a mostrarle como lo inventé.

T: ¿A quién le vas a mostrar?

P: Bue, no importa esas cosas.

T: Sí importan, decime, decime.



P: Que voy a mostrarles a mis compañeros lo que hice, con mi álbum. Acá va la “B”.
¿Cuál letra va? ¿A? A. Completé página.

T: Esta actividad que estás pensando ya es una forma de responder a eso que va a pasar. Vacaciones y nos vamos a dejar de ver por... dos semanas. Vos ya estás pensando en llevarte algo de acá, en enseñar algo de acá a tus compañeros, algo de lo que hacemos juntos... vos vas a mostrarles láminas en tu clase, cosas.

11.1. Resultados de la aplicación de método de los estilos de juego al momento inicial de la sesión

Creemos que el *estilo festivo* es dentro de la propuesta libermaniana el que mejor permite entender el juego de Juan. En una sesión signada por la inminente separación por vacaciones (la primera vez que afrontaba el estar dos semanas sin sesiones), adopta como premisa la de crear un clima de júbilo compartido. Mediante la sobreinvestidura de sentimientos eufóricos pretende despejar de su conciencia, sentimientos depresivos ligados a la separación del objeto. Es probable que con este proceder apunte a impactar en la autoestima del terapeuta (haciéndole saber que no lo olvidará, que está orgulloso de lo que hace en sesión y que lo enseñará a sus amigos), lo cual armoniza con el tipo de perturbación -semántica- que padece el paciente con este estilo. Un pasaje ilustrativo es el que el terapeuta le recuerda que tiene que dar una clase especial y el niño elude centrarse en un conflicto subjetivo (el preparar y dar una clase) para privilegiar el armado de un objeto (álbum), destinado a crear euforia en sesión y gratificación narcisista en el terapeuta (le mostrará a los compañeros lo que hace junto con el terapeuta).

11.1.2. Estudio del estilo complementario en el fragmento

Una intervención complementaria al estilo festivo supone, según Liberman (1971), “la utilización de frases con categorías lógicas que preceden a la interpretación, en donde aparece rescatada la identidad del terapeuta” (pág. 487).

La propuesta del paciente es resistencial y hostil al análisis: sustituir una propuesta de pensar en la separación (última sesión) por una en que predomine “el pegote”, la confusión entre paciente y terapeuta en un clima maníaco

Juan tiende a privilegiar el componente plástico (característico de este estilo) como base para instituir la confusión que contagia o -podemos decir- colorea la mente del analista quien actúa en la contratransferencia, cede a la seductora invitación a tocar, promueve una intervención que no es adecuada y favorece la consolidación de un clima festivo, resistencial.

11.1.3. Resultados de la aplicación de tres instrumentos del ADL: la estructura frase, los desempeños motrices y las defensas

Primera escena clínica



En el pasillo de entrada hace alusión a que es la última sesión, antes de las vacaciones de invierno, cuando interrumpiremos por dos semanas.

T: La última semana que nos vemos...

P: ¡No! no. ...Mirá una paleta de acuarelas que ha quedado con las pinturas.

El paciente aferra la paleta, la toca y me la tiende.

P: La última sesión, tocala, yo ya probé... yo ya toqué. A ver...(ríe).

P: (Mientras toca nuevamente una de las acuarelas, comienza a decir algo, se interrumpe) - Qué raro. Aia (exclama en tono femenino, cuando toca una pintura algo húmeda aún. Me pone la paleta para que la toque, yo elijo el color que creo está seco, pero me equivoco y quedo con el dedo húmedo).

T: Mmmmm.

P: Perdiste (con tono pícaro).

T: Una trampa me pusiste.

Análisis del fragmento desde la estructura frase

¡No! no: interrupción intrusiva A1

La última sesión: rectificación- A2

Tocala: orden A1

Yo ya probé: información A2

Yo ya toqué: información A2

A ver: invitación FG

Qué raro: énfasis FG

Perdiste: burlón A1

Dominante estadístico: A1, A2

Dominante lógico: A1

Detección de las escenas subyacentes en las frases

El estudio de las estructuras frase reveló que hay una serie de actos frase: interrumpir, ordenar, dar dos informaciones, invitar y enfatizar que son un señuelo para que el terapeuta produzca un acto motriz, luego del cual el paciente desarrolla un sentimiento triunfal a costa del terapeuta.

En este fragmento detectamos al menos tres escenas combinadas, correspondientes a los erotismos A1, A2 y FG.

Comienza oscilando entre un deseo vengativo (A1) -la interrupción intrusiva y el dar órdenes- y el deseo de dominar un objeto (A2), cuyos testimonios son la rectificación y la información. Luego el deseo vengativo toma como medio de enmascaramiento el pedir de modo seductor, que corresponde a un deseo FG de completud estética, que

en este caso hace de medio para un fin, el deseo de venganza. El desenlace es la consumación exitosa, al hacerle hacer al analista y lograr su consagración y reconocimiento humillando al otro.

Análisis de los desempeños motrices en el fragmento

Cada erotismo se organiza también como un programa motriz, las acciones del mismo expresan deseos específicos.

El fragmento analizado cuenta con una serie de desempeños motrices, de gran importancia en la preparación y consumación del deseo de derrotar al terapeuta humillantemente. Esto ocurre sobre todo cuando el niño aferra la paleta, la toca, me la tiende, la toca nuevamente y luego insiste en dármele para que la toque.

Los gestos en cuestión corresponden al estilo épico. Es un tipo de gestos que se denomina sinecdóquicos: la parte por el todo. Se trata de “hacerle hacer” a otro, con el objetivo de propinarle una derrota humillante o la pérdida de un bien material. El procedimiento consiste en realizar un fragmento de acción con la finalidad de desactivar en la víctima la angustia señal (en la sesión eso ocurre cuando el niño vuelve a tocar la paleta antes de invitarme a tocarla) y que, entonces, despliegue un conjunto de actos motrices que lo conducen caer en la trampa y padecer un sentimiento de humillación, gracias al cual el protagonista alcanza un sentimiento triunfal (el significativo “perdiste”, expresa este vínculo en esta sesión).

Tipo de defensa

Para detectar la defensa prevalente, nos da una primera orientación el erotismo predominante, en este caso, el A1. Recordemos (Maldavsky, 2005, op. cit.) que la libido intrasomática, la pulsión oral primaria, la pulsión oral secundaria y la anal primaria son el grupo de pulsiones que suelen ser comandadas 1) por la desmentida o bien por la desestimación o 2) por la creatividad o la sublimación. Para decidir entre ambas posibilidades procuramos, por un lado, detectar el carácter evocador o no de ciertos procesos retóricos y por el otro, el contexto en que se despliega el discurso o acto motriz. Inferimos que la defensa es creatividad o sublimación si las frases o actos son acordes con el contexto. Por ejemplo, en un debate político la estrategia de provocar al adversario, tenderle trampas y humillarlo políticamente es acorde con el contexto.

En la sesión inmediatamente después a que el terapeuta anuncia las vacaciones, el paciente sustituye el procesamiento de un estado de ánimo disfórico como efecto de la separación, por la preparación de la trampa al terapeuta. Finalmente el terapeuta “pisa el palito”, de ese modo se hace depositario de la proyección de un estado disfórico (derrota, humillación) en tanto que el niño se envuelve en un sentimiento eufórico. En este caso la trampa no es acorde con el contexto, más bien sustituye a lo que

hubiese sido acorde: procesar la separación del objeto por las vacaciones. De este modo nuestra elección ha de recaer entre las defensas patógenas: la desmentida y la desestimación. Lo inherente a estos dos mecanismos es oponerse a la admisión de ciertos juicios.

La razón por la que suponemos que se trata de la desmentida es que esta refuta juicios a través del recurso de reemplazarlos por objetos de la realidad (en este caso el niño utilizó recursos gestuales y discursivos para crear el señuelo). La desestimación, en cambio, pretende abolir los juicios recurriendo a productos de la vida psíquica, como la alucinación o el delirio.

12. Discusión

12.1. Análisis de los resultados obtenidos por ambos métodos en la detección de escenas, defensas y motricidades

Afinidad y diferencia entre ambos métodos a la luz de la sesión analizada

Con el enfoque de *estilos de juego y la complementariedad estilística*, de este fragmento, decimos *en síntesis* que: en el inicio, la proximidad de una separación analítica promueve la activación del estilo festivo. El niño intenta vengarse sin que al analista se percate, para lo cual utiliza la disociación maníaca. El terapeuta en esta escena queda confundido (en otras ulteriores, encuentra el estilo complementario).

Aplicamos al mismo fragmento de sesión tres instrumentos del ADL: estructura frase, desempeños motrices y defensas prevalentes. Decimos *en síntesis* que: desde la perspectiva de la frase, hay una serie de ellas que hacen de señuelo para que el terapeuta produzca un acto motriz que el paciente decodifica como triunfo narcisista. La motricidad es sinecdótica, la defensa es la desmentida que tiende a hacerle padecer humillación al analista. El erotismo lógico dominante es A1.

Las afinidades entre ambos métodos se hallan sobremanera cuando se estudia la sesión como secuencia de escenas (nivel de las secuencias narrativas del ADL). A su vez, ambos métodos tienen sensibilidad para captar el efecto negativo en el paciente de la falta de rumbo del analista y el cambio que se promueve en el paciente cuando el terapeuta se rescata.

En cuanto a las diferencias:

- El ADL ha agregado la descripción de un erotismo, el intrasomático, que sin duda enriquece el análisis (en el libro de Liberman quedan condensados el erotismo anal y lo que sería el intrasomático).

- El ADL recupera y profundiza la correlación freudiana entre pulsiones y sus metas respectivas; de ese modo gana refinamiento en la descripción de las secuencias narrativas. En los hechos, en nuestra investigación, en un fragmento de análisis de la otra sesión que estudiamos -que por razones de espacio aquí no podemos hacer constar- la distinción entre las metas del erotismo anal primario respecto de las del secundario nos permite describir con precisión la diferencia entre el comienzo (en que el paciente comienza tratando de despertar vergüenza y humillación (A1) y el final de la misma sesión, en que termina intentando dominar y poseer al objeto (A2).

El análisis de frase, la grilla de motricidades específicas según el tipo de erotismo y la detección de la defensa en el nivel de la frase, son recursos que combinados constituyen un excelente instrumento para estudiar el proceso transferencial/contratransferencial, especialmente en niños. No olvidemos que los niños frecuentemente despliegan en la sesión una actividad lúdica en la que hacen intervenir al terapeuta. De este modo las asociaciones verbales, los relatos y la clásica escucha del discurso, tienen mucho menos peso que en los análisis de adultos. La ventaja de los instrumentos de análisis mencionados (frase, motricidad, defensa en la frase) permiten *sostener* la posición analítica *en el marco del jugar*; es decir, jugar con el paciente sin perder una perspectiva analítica crucial que es la del *estudio del vínculo transferencial*, o dicho de otro modo, el estado de la alianza terapéutica en determinado momento del tratamiento (sea una sesión, parte de ella o en un grupo de sesiones).

Por otra parte, para el análisis de las defensas en el vínculo que se erigen entre paciente y analista, el ADL brinda una guía muy precisa que nos permite distinguir qué defensa prevalece (y cuáles son secundarias), además el estado actual de la misma, es decir: si es exitosa o fracasa o ambas alternativas a la vez. A su vez, permite detectar el cambio de la defensa. Por ejemplo, la secuencia que sigue al fragmento analizado (que no podemos transcribir por razones de espacio) fue analizada del siguiente modo: “En esta escena se vuelve a activar la desmentida, que, sin embargo la intervención de límite que aporta el analista (propias del A2, que es el complementario del A1 vigente en el paciente), promueve que el paciente cambie, inhiba la búsqueda de omnipotencia y comience a discutir, a o objetar. Cambia la defensa (la inhibición del acto sustituye a la desmentida), la motricidad (ahora es la que profiere palabras) y el tipo de frase dominante [que pasa a ser la A2 que el terapeuta habilitó desde su discurso y el paciente introyectó]” (Goldberg, J.; 2005). Es notable también como de un breve fragmento de sesión hemos extraído importante información, la que incluye cambio de defensa, de motricidad y de tipo de frase. Es por eso que decimos que el ADL permite hacer rendir analíticamente fragmentos más pequeños de material clínico.

13. Conclusiones

Presentamos algunas de las conclusiones de esta investigación

a) El niño es tan plurisignificativo al hacer, como el adulto lo es al hablar. El ADL tiene instrumentos capaces de aportar a un estudio sistemático de las manifestaciones infantiles. Para el estudio del cuerpo en movimiento cuenta con la conceptualización de programas gesticulares que articula semiótica y psicoanálisis.

La profundización del estudio de los programas gesticulares es de gran importancia para ampliar nuestra comprensión de las manifestaciones infantiles. Una de las cuestiones a dilucidar por nuevas investigaciones es detectar criterios para captar, en la polifonía de acciones, cuál es la dominante. Dentro de las secuencias narrativas de cada erotismo ha de haber acciones específicas preparatorias que acompañan la escena de surgimiento de deseo, otras acciones que corresponden a la consumación y las ulteriores acciones inherentes a las consecuencias del intento de consumación, las acciones posconsumatorias. En la actualidad falta una descripción detallada de ese conjunto de acciones, lo que puede constituir un programa de investigación. Otro asunto de interés para nuevas investigaciones puede ser el estudio de ciertas prácticas motrices ocurridas en sesión -tics, tartamudeo, gritos inmotivados, entre otros- habitualmente desconsideradas en su significación (Roitman, C.; 2005).

b) En ambos métodos se detecta un objetivo común, el de operacionalizar la erogeneidad en desempeños motrices. En cuanto a la operacionalización de las defensas, que nos permiten detectar la posición del sujeto en la escena, no tienen equivalente en el libro de los estilos de juego -cuya propuesta es más genérica-. Una línea promisoría que deja abierta nuestro estudio es la de avanzar en la producción de un nuevo método de investigación, que surja de explorar a fondo la combinación de las sutiles descripciones clínicas de Liberman con los programas gesticulares, el estudio de motricidades específicas por erotismo y las defensas del ADL.

Bibliografía

Bergin y Garfield (1994), "Handbook of psychotherapy and behavior change" Nueva York, John Wiley & Sons, Inc.

Freud, S. (1901b), "Psicopatología de la vida cotidiana", Buenos Aires, Amorrortu Editores, Vol. 4.

Freud, S. (1905c), "El chiste y su relación con el inconsciente", Buenos Aires, Amorrortu Editores, Vol. 8.

Freud, S. (1913i), "La predisposición a la neurosis obsesiva", Buenos Aires, Amorrortu Editores, Vol. 12.



Goldberg, J. (2005), "El ADL: problemas metodológicos y exploración del desvalimiento en la clínica con niños", Tesis de Maestría, UCES.

Maldavsky, D. (1976), *Teoría de las representaciones*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.

Maldavsky, D. (1986), *Estructuras narcisistas. Constitución y transformación*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.

Maldavsky, D. (1990), *Procesos y estructuras vinculares*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.

Maldavsky, D. (1992), *Teoría y clínica de los procesos tóxicos*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.

Maldavsky, D. (1993), *Judeidad: modalidades subjetivas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.

Maldavsky, D. (1995a), *Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.

Maldavsky, D. (1995b), *Linajes abúlicos*, Buenos Aires, Paidós, 1996.

Maldavsky, D. (1998a), *Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y por números*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999.

Maldavsky, D. (1998b), *Lenguajes de erotismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.

Maldavsky, D. (1999), *Lenguaje, pulsiones, defensas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.

Maldavsky, D. (2001), *Investigaciones en procesos psicoanalíticos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.

Maldavsky, D. (2004), *La investigación psicoanalítica del lenguaje: algoritmo David Liberman*, Buenos Aires, Lugar, 2004.

Liberman, D. (1971), *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*, Buenos Aires, Nueva Visión, Tomo 2.



Liberman, D. (1981), *Semiótica y psicoanálisis de niños*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1984.

Winnicott, D. (1980), *Psicoanálisis de una niña pequeña (The Piggle)*, Barcelona, Gedisa.

Roitman, C. (2005), "Sobre las manifestaciones verbales y motrices en la clínica con niños", *Revista Actualidad Psicológica*, N° 337, diciembre de 2005.

Fecha de recepción: 09/08/06
Fecha de aceptación: 29/10/06